

¿Qué es un bahá'í?

6 de Diciembre, 2006

Lo que van a leer a continuación no es sino reflexiones personales y completamente debatibles y rechazables y no sirven para otra cosa que para hacerles reflexionar y analizar el tema y así poder sacar sus propias conclusiones.

¿Qué es un bahá'í?

En mi opinión es muy difícil describir y definir el significado amplio de esta palabra y todo lo que envuelve en su interior. Literalmente traducido al español, **bahá** significa **luz** y **bahá'í** viene a significar seguidor de la luz. En términos religiosos y desde la terminología de los textos bahá'ís, un bahá'í es quien reconoce y afirma que Bahá'u'lláh, el Fundador de la Fe bahá'í, es la Manifestación de Dios, el vínculo entre el Creador y la creación y un Maestro de educación espiritual cuyas enseñanzas no provienen de Él, sino de la Fuente de Inspiración Divina y que el objetivo primordial de esas enseñanzas es que el ser humano viva en armonía, paz y felicidad y se prepare para otras etapas de la vida espiritual. Por consiguiente, ese reconocimiento y afirmación, han de guiar necesariamente a un bahá'í en sus esfuerzos en el andar por el camino de conocer esas enseñanzas y seguirlas conscientemente y en cada momento de su vida.

Pero en realidad y de forma práctica ¿Qué es un bahá'í?

Creo que una de las maneras más sencillas para saber lo qué es cualquier cosa, sería investigar para determinar lo que no es esa cosa. Por tanto voy a escribir sobre lo que en mi opinión no es un bahá'í. Empiezo por lo más fácil y acabaré en lo más difícil:

-El hecho de nacer de padres bahá'ís no necesariamente nos transforma en bahá'í. Las creencias de uno han de ser el fruto de su libre albedrío. Vemos, sentimos, investigamos, analizamos, aceptamos y libre y conscientemente lo convertimos en parte de nuestro ser y es así como creemos y tenemos fe.

-El hecho de tener información de todos los textos bahá'ís no nos convierte necesariamente en un bahá'í. Alimentamos nuestra memoria con información, conseguimos un profundo conocimiento de lo que tenemos en la memoria y cuando nuestra conciencia saborea ese conocimiento, nuestro interior actúa con sabiduría y consecuentemente con lo aprendido.

-Estar apuntado en la lista estadística de los bahá'ís del mundo no nos convierte necesariamente en bahá'ís.

-Pueden existir bahá'ís a tiempo parcial pero esos **están** bahá'ís y no **son** bahá'ís.

En las reuniones devocionales soy sumamente espiritual, cuando enseño la fe parezco un ángel salvador, pero para mis hijos puede que sea un padre dictador o negligente. Frente a mi esposo o esposa soy poco paciente, pero en mi trabajo y negocio, quizás lo primero es cumplir el horario y soy capaz de justificar ciertas acciones o mentirijillas para ganar dinero.

Para cada situación de estas, podemos estudiar los textos y saber cómo debe ser un bahá'í. Hay más situaciones pero en resumen, como bahá'ís a tiempo parcial que somos, creo yo que cuando se nos dice: ***“Pídetes cuentas cada día antes de que seas llamada a rendirlas”*** quiere decirnos que calculemos las horas o los minutos del día en que nuestros dichos, hechos y pensamientos no concuerdan y no son coherentes con las enseñanzas de Bahá'u'lláh y así saber las oportunidades que hemos perdido.

Por tanto, cuando uno es bahá'í a tiempo parcial, **está** pero no **es** bahá'í. (De igual modo que uno puede estar hermoso o hermosa pero no necesariamente lo es).

-Uno no es bahá'í por el sólo hecho de creer en Bahá'u'lláh. De la misma manera que uno no es científico por el mero hecho de creer en la ciencia.

-Y por último (sin que de verdad sea lo último), uno no es bahá'í por el sólo hecho de practicar en su vida todas las enseñanzas bahá'ís.

Referente a esos dos últimos puntos os cito un texto y con esto termino. Y me gustaría conocer vuestros puntos de vista e intercambiar opiniones y así crecer.

“El primer deber prescrito por Dios a Sus siervos es el reconocimiento de Aquel que es la Aurora de Su Revelación y la Fuente de Sus leyes, Quien representa a la Deidad tanto en el Reino de Su Causa como en el mundo de la creación. El que haya cumplido este deber ha logrado todo bien; y el que está privado de él se ha extraviado, aunque fuese autor de toda obra justa.

Incumbe a todo el que alcance esta muy sublime estación, esta cumbre de trascendente gloria, observar cada uno de los preceptos de Aquel que es el Deseo del mundo. Estos dos deberes son inseparables. Ninguno es aceptable sin el otro. Así lo ha decretado Quien es la Fuente de inspiración divina”.

(Bahá'u'lláh, El Kitáb-i-Aqdas)

De todos modos no hay que desanimarse. Mientras nos sintamos móviles en el camino es señal de que estamos vivos y avanzamos. Lo malo es sentirse estancado y lo peor es ni siquiera darse cuenta de este estancamiento.

Homayun
